

Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes

M. Carmen Pérez Fuentes* y José J. Gázquez Linares

Universidad de Almería

ABSTRACT

Variables related to violent behavior in the school according to the students. Many variables are involved in children's aggressive and violent behavior: the family, personal aspects, school-related and social aspects, etc. The aim of this study is to determine students' opinion about the variables related to violent behavior at school. For this purpose, we used a sample comprising a total of 1214 students, between 12 and 16 years of age, from ten schools of the province of Almería (Spain). The results show that students grant more importance to variables related to the social context in the origin of school violence; more specifically, variables considered to have the most influence were substance consumption as well as belonging to a conflictive peer group.

Key words: school violence, secondary education, bullying.

RESUMEN

Son múltiples las variables que están implicadas en la conducta agresiva y violenta del niño: la familia, los aspectos personales, escolares, sociales, etc. El objetivo de este estudio es conocer la opinión del alumnado sobre variables relacionadas con la conducta violenta dentro de la escuela. Para ello, se utilizó una muestra, formada por un total de 1214 estudiantes, de entre 12 y 16 años, pertenecientes a diez centros de la provincia de Almería (España). Los resultados muestran, cómo el alumnado otorga una importancia mayor, en cuanto al origen de la violencia escolar, a las variables relacionadas con el contexto social; específicamente, las variables que más influyen son el consumo de sustancias, tanto por parte del propio sujeto como en su entorno social y familiar y la pertenencia a un grupo de iguales conflictivo.

Palabras clave: violencia escolar, educación secundaria, *bullying*.

La socialización de los jóvenes en edad escolar viene determinada, principalmente por tres agentes, entre los que se encuentra la familia (Eslea y Smith, 2000; Gázquez, Cangas, Pérez, Padilla y Cano, 2007; Parke, 2004), pero también con gran influencia y relevancia están implicados el grupo de iguales o los propios jóvenes (Brown, Birch y Kancherla, 2005; Scheithauer, Hayer, Petermann y Jugert, 2006; Cangas, Gázquez, Pérez, Padilla y Miras, 2007; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007), y por último,

* La correspondencia sobre este artículo puede ser enviada a la primera autora: Departamento de Psicología Evolutiva y Educación, Facultad de Educación, Universidad de Almería, 04120 Almería, España. Email: mpf421@ual.es. Estudio subvencionado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía en Proyectos de Investigación de Excelencia (P08-SEJ-04305).

el profesorado (Fisher y Kettl, 2003; Chapell et al., 2004; Gázquez, Cangas, Pérez y Lucas, 2009). Sin olvidar la influencia de la propia escuela como organización (Hodgins, 2008). No podemos olvidar que cada uno de ellos percibe de forma diferenciada y se enfrenta a problemas desiguales asociados a la violencia escolar (Gázquez, Cangas, Pérez y Lucas, 2008).

Por ello, a la hora de indicar las variables predictoras o implicadas en la manifestación de la conducta agresiva, no se limita a la familia, sino que se añaden aspectos personales, escolares, sociales, etc. (Moore y Pepler, 1998; Goldstein, 1999; Pelegrín y Garcés de los Fayos, 2004). Así, son diferentes las variables que estarían implicadas en la conducta agresiva y violencia del niño que hacen referencia a todos esos ámbitos, como un bajo autocontrol y escasa empatía (Díaz-Aguado, 2006; Martorell, González, Rasal y Estelles, 2009; Stassen, 2007), existiendo una relación negativa entre esta última y la presencia de conductas sociales perturbadoras (Garaigordobil, 2009), la escasa tolerancia a la frustración (Berkowitz, 1996), la cognición social (Contreras y García, 2008), la presencia de síntomas psicóticos (Krabbendam, Myin-Germeys, Bak y Van Os, 2005), la inestabilidad emocional, la pobreza y/o situación social desfavorecida (del Barrio, Carrasco, Rodríguez y Gordillo, 2009; Pfiffner, McBurnett y Rathouz, 2001), el consumo de sustancias (Kaltiala-Heino, Rimpelä, Rantanen y Rimpelä, 2000), el grupo de iguales conflictivo (Dishion, Andrews y Crosby, 1995), utilización de estilos de afrontamiento inproductivo (Samper, Tur, Mestre y Cortés, 2008), etcétera.

Concretamente, respecto a las conductas violentas que más prevalecen en los Institutos de Educación Secundaria en España tenemos la agresión verbal (35-39%), la exclusión social (11-15%), las agresiones físicas indirectas (robar, romper cosas, esconderlas) con un porcentaje que oscila entre 4-22% (Defensor del Pueblo, 2007). Otros estudios muestran coincidencia, siendo el tipo de violencia más habitual el insulto (Cangas, Gázquez, Pérez, Padilla y Miras, 2007; Cerezo, 2009; Postigo, González, Mateu, Ferrero y Martorell, 2009). Un reciente análisis global del nivel de prevalencia de este fenómeno conocido como *bullying*, incluyendo tanto a agresores como agredidos, lo sitúa en el 17,6% (Cerezo y Ato, 2010).

Son diversos los estudios que relacionan el *bullying* con la inadaptación escolar (Olveus, 1993; Pelegrín y Garcés de los Fayos, 2008), pero esa correlación no explica el origen de esas conductas violentas dentro de la propia escuela. Por ello, el objetivo de este estudio es conocer la opinión del alumnado acerca de las posibles variables relacionadas con la presencia de conductas violentas dentro de la escuela, además de conocer qué figura consideran los estudiantes más importante en la intervención (docentes, padres o ambos).

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por un total de 1214 alumnos y alumnas de entre 12 y 16 años, con una media de edad de 14,34 años ($DT= 1,242$) pertenecientes a diez centros de la provincia de Almería (España). Del total de la muestra, el porcentaje de

mujeres fue del 56,3% con una media de edad de 14,22 años ($DT= 1,223$), y el de hombres de 43,7% con una media de edad de 14,57 años ($DT= 1,251$).

Medidas

Para la obtención de datos se empleó el *Cuestionario de factores predictores de la violencia escolar para escolares* (Belmonte, 2010). Está compuesto por un total de 57 ítems, 6 ítems que analizan datos sociodemográficos, 12 preguntas genéricas (prevalencia de la violencia escolar, si ha sido víctima, agresor u observador, opinión general sobre origen de la violencia y agentes implicados en la intervención), y 3 factores (factor 1 compuesto por 19 ítems, factor 2 compuesto por 8 ítems y factor 3 por 12 ítems). Estos analizan tres ámbitos o aspectos (familiar, personal y social) y dentro de cada uno de ellos, encontramos diferentes cuestiones, que pueden ser consideradas causa u origen de la violencia en los jóvenes y concretamente de la violencia entre los escolares. Cada ítem posee cinco alternativas de respuesta numérica correspondiéndose con 1 la opción “nada”, 2 “poco”, 3 “regular”, 4 “bastante” y 5 “mucho”. En cuanto a la fiabilidad, el α de Cronbach del cuestionario es de 0,89; siendo para los 3 factores que lo componen de 0,91, 0,76 y 0,79 respectivamente; todos ellos significativos (prueba F) para una $p < 0.01$.

Procedimiento

En un primer momento se procedió a la selección de forma aleatoria de los diferentes colegios que iban a participar de la provincia de Almería y se contactó con los directores y jefes de estudios para obtener su consentimiento. Una vez conseguido éste, se procedió a la implementación del cuestionario que fue aplicado de forma colectiva en cada clase con una duración aproximada de 10 minutos.

Análisis de datos

Se utilizó el programa estadístico SPSS.15 para el análisis de los datos. Los parámetros descriptivos fueron realizados mediante el análisis de frecuencias y la prueba Chi-cuadrado. Para la realización de los análisis de puntuaciones medias se aplicó la prueba Kolmogorov-Smirnov que nos permite rechazar en todos los casos, la hipótesis de normalidad ($p < .05$) y la Prueba Leve ($p < .05$) que nos muestra el incumplimiento de la homocedasticidad de la muestra, por lo que en todos los casos, se utilizan diferentes pruebas no paramétricas (Friedman, Wilcoxon y U de Mann-Whitney) en función de las variables: repetidor o no, origen violencia, género e intervención. Y también aplicamos la correlación de Pearson, frecuentemente utilizada en psicología evolutiva (Gázquez, Rubio, Pérez y Lucas, 2008), con las siguientes variables: papel desempeñado por el alumno (agredido, agresor, u observador) e importancia de los ítems analizados.

RESULTADOS

Tal y como se aprecia en la tabla 1, es destacable el bajo porcentaje de estudiantes que han sufrido y ejercido “muchos” episodios de violencia escolar, con un 2,1% y 3,5% respectivamente; igualmente comprobamos, que los estudiantes manifiestan “no sufrir, ni ejercer episodios de violencia escolar”, con un 67,2% y un 72,9% respectivamente, así mismo, los/as alumnos/as sufren “ninguno/pocos” episodios de violencia escolar con una media de 1,60 ($DT= 1,018$); que “ninguno/pocos” ejercen la violencia escolar sobre sus compañeros/as con una media de 1,54 ($DT= 1,074$), y que la cantidad de episodios de violencia observados es “regular/bastantes” siendo su media de 3,24 ($DT= 1,327$).

Tabla 1. Número de casos y porcentajes en las tres categorías.

	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Ha sufrido episodios de violencia escolar	816 67,2%	202 16,6%	84 6,9%	87 7,2%	25 2,1%
Ha ejercido la violencia sobre sus compañeros/as	885 72,9%	132 10,9%	103 8,5%	52 4,3%	42 3,5%
Ha presenciado episodios de violencia escolar	183 15,1%	203 16,7%	254 20,9%	325 26,8%	249 20,5%

Con la finalidad de conocer, a qué dan más importancia los alumnos de forma general sobre el origen de la violencia escolar, realizamos la prueba no paramétrica para varias muestras relacionadas de Friedman ($\chi^2= 344,424$, $gl= 2$, $p < .001$), que nos indica diferencias significativas entre las puntuaciones medias de cada uno de los ítems. Así, vemos que los/as alumnos/as dan una importancia significativamente mayor al contexto social ($M= 3,33$; $DT= 1,251$) respecto al contexto familiar ($M= 3,03$; $DT= 1,344$), tal y como nos muestra el resultado de la prueba Wilcoxon para dos muestras relacionadas ($Z= -9,125$; $p= .000$), y a los aspectos biológicos-genéticos ($M= 2,66$; $DT= 1,445$), como de nuevo muestra la prueba Wilcoxon ($Z= -17,633$; $p= .000$); así mismo, la importancia dada al contexto familiar es superior a los aspectos biológicos-genéticos ($Z= -12,782$; $p= .000$).

En el análisis de los ítems que componen los tres factores que aparece en la tabla 2, observamos cómo, de forma general, las conductas a las que más importancia se da por parte de los estudiantes en el origen de la violencia escolar son: el consumo de sustancias por parte del propio sujeto, el entorno social y la familia junto con la pertenencia a un grupo de iguales conflictivo. Son muchos los ítems a los que las mujeres conceden una importancia, significativamente mayor que los hombres, como: la falta de autoridad, la preferencia por juegos y videojuegos violentos y la despreocupación de los docentes por educar en valores. Por el contrario, los hombres puntúan significativamente por encima de las mujeres en aspectos como: la falta de incentivos por parte de los padres, la falta de hermanos y/o iguales dentro de la familia, la falta de exigencia y autoridad por parte del profesorado y el consumo de sustancias dentro del ámbito educativo.

Tabla 2. Factores familiar, personal y social-educativo. Estadísticos descriptivos: total y en función del sexo.

Ítems	TOTAL										Sexo				p
	TOTAL					H					M		DT		
	N	Med	DT	N	Med	DT	N	Med	DT	N	Med				
Que ambos padres/tutores trabajen	1214	2,63	1,259	530	2,67	1,23	684	2,6	1,116	227	227	.004			
La falta de autoridad por parte de los padres/tutores	1212	3,59	1,073	529	3,48	1,139	683	3,68	1,177	.004	.004	.004			
La falta de dedicación y atención por parte de los padres/tutores	1213	3,75	0,963	530	3,58	1,002	683	3,86	0,983	.000	.000	.000			
El exceso de protección por parte de los padres/tutores	1214	2,81	1,133	530	2,73	1,152	684	2,87	1,011	.030	.030	.030			
El exceso de libertad por parte de los padres/tutores	1214	3,47	1,175	530	3,43	1,172	684	3,49	0,891	.221	.221	.221			
La falta de exigencias por parte de los padres/tutores	1214	3,25	1,013	530	3,23	1,055	684	3,27	0,932	.949	.949	.949			
El exceso de autoritarismo por parte de los padres/tutores	1213	3,17	1,083	529	3,07	1,171	684	3,25	0,88	.008	.008	.008			
La observación, por parte de los/as niños/as de situaciones frecuentes en las que se desautorizan los padres/tutores entre sí	1214	3,25	0,928	530	3,11	0,965	684	3,35	0,906	.000	.000	.000			
La observación, por parte de los/as niños/as de episodios de violencia entre los padres/tutores	1214	3,72	1,062	530	3,42	1,169	684	3,93	1,146	.000	.000	.000			
La escasa educación en el respeto a los demás y a las cosas	1214	3,7	0,958	530	3,52	1,036	684	3,83	1,158	.000	.000	.000			
La falta de educación en valores como solidaridad, generosidad, honestad...	1214	3,55	0,96	530	3,4	1,017	684	3,66	1,115	.000	.000	.000			
La falta de comunicación entre los miembros de la familia	1214	3,23	1,149	530	3,13	1,147	684	3,3	1,12	.004	.004	.004			
El consumo de sustancias como el alcohol, tabaco, drogas, etc., por los miembros de la familia	1214	3,8	1,091	530	3,85	0,99	684	3,76	1,105	.548	.548	.548			
Las actitudes negativas de los padres hacia la escuela	1214	3,4	1,132	530	3,29	1,148	684	3,48	1,018	.001	.001	.001			
La falta de implicación de los padres en la vida académica de los hijos	1214	3,26	1,089	530	3,19	1,042	684	3,3	1,116	.024	.024	.024			
La falta de colaboración entre padres y profesores	1213	3,15	1,152	530	3,2	1,214	683	3,12	0,969	.093	.093	.093			
La ausencia de incentivos (premios y castigos) por parte de los padres/tutores	1214	2,87	1,079	530	2,96	1,154	684	2,8	1,145	.006	.006	.006			
La despreocupación de los padres/tutores hacia la educación de los hijos	1214	3,65	0,938	530	3,64	1,082	684	3,65	0,972	.541	.541	.541			
La delegación del cuidado de los/as hijos/as en otras personas (abuelos, vecinos, niñera, etc.)	1214	2,59	0,992	530	2,56	1,024	684	2,61	0,95	.241	.241	.241			

Tabla 2. Factores familiar, personal y social-educativo. Estadísticos descriptivos: total y en función del sexo (continuación).

Ítems	Sexo												
	TOTAL						H			M			p
	N	Med	DT	N	Med	DT	N	Med	DT	N	Med	DT	
El consumo de sustancias como el alcohol, tabaco, drogas, etc.	1214	3,67	1,092	530	3,74	1,011	684	3,62	0,978	247	3,62	0,982	.000
Preferencia por los juegos y videojuegos violentos	1214	3,44	1,1	530	3,19	1,226	684	3,62	0,982	.000	3,62	0,982	.000
La falta de valores como solidaridad, generosidad, bondad, etc.	1214	3,51	0,954	530	3,34	0,938	684	3,63	0,85	.000	3,63	0,85	.000
La baja autoestima del niño/adolescente	1213	3,13	0,975	530	3,08	0,969	683	3,17	0,881	.152	3,17	0,881	.152
La escasa integración social	1214	3,25	1,062	530	3,25	1,165	684	3,26	0,948	.788	3,26	0,948	.788
La existencia de problemas emocionales en el niño/adolescente	1214	3,29	0,915	530	3,14	0,984	684	3,4	1,091	.000	3,4	1,091	.000
La falta de hermanos y/o iguales dentro de la familia	1214	2,05	0,937	530	2,14	1,005	684	1,98	0,991	.021	1,98	0,991	.021
El exceso de ansiedad por conseguir las metas	1214	2,71	0,989	530	2,65	1,043	684	2,75	1,077	.027	2,75	1,077	.027
La falta de exigencia por parte del profesorado	1214	2,89	1,117	530	3,01	1,143	684	2,8	0,808	.000	2,8	0,808	.000
La despreocupación de los docentes por educar en valores	1214	3,47	0,961	530	3,34	0,906	684	3,57	0,987	.000	3,57	0,987	.000
La falta de incentivos (premios y castigos) por parte de los profesores	1214	2,83	1,127	530	2,78	1,193	684	2,87	0,964	.069	2,87	0,964	.069
La existencia y observación de conductas violentas en la escuela	1213	3,82	0,851	529	3,71	0,898	684	3,9	1,064	.000	3,9	1,064	.000
La presencia, prácticamente continuada, de conductas violentas en los medios de comunicación	1214	3,31	1,127	530	2,99	1,233	684	3,55	0,946	.000	3,55	0,946	.000
La falta de autoridad por parte de los docentes	1214	3,24	0,977	530	3,31	0,991	684	3,19	0,968	.018	3,19	0,968	.018
Problemas de integración del niño/adolescente dentro del ámbito educativo	1214	3,24	1,054	530	3,28	1,041	684	3,21	0,902	.346	3,21	0,902	.346
El consumo de sustancias como el tabaco, el alcohol, las drogas, etc., dentro del ámbito educativo	1214	3,87	0,869	530	3,96	0,744	684	3,8	0,994	.042	3,8	0,994	.042
Vivir en una sociedad carente de valores como solidaridad, generosidad, bondad, etc.	1214	3,46	0,937	530	3,39	0,891	684	3,51	1,225	.007	3,51	1,225	.007
La pertenencia a un grupo de iguales conflictivo	1214	3,75	0,969	530	3,68	1,051	684	3,8	1,116	.179	3,8	1,116	.179
La escasa valoración social de las conductas no violentas	1214	3,39	0,979	530	3,34	0,958	684	3,43	1,177	.031	3,43	1,177	.031
La participación en actividades sociales y educativas (deportes, fiestas, trabajos colectivos, etc.)	1214	2,21	1,236	530	2,08	1,243	684	2,3	0,983	.000	2,3	0,983	.000

Observamos en la tabla 3, que existe una correlación positiva respecto a que ambos padres trabajen, la falta de autoridad paterna, la escasa dedicación y atención por parte de los padres, la escasa educación en el respeto a los demás y a las cosas, la despreocupación de los padres hacia su educación, el consumo de sustancias por parte del sujeto, el exceso de ansiedad, la falta de incentivos y autoridad por parte de los docentes y la existencia y observación de conductas violentas en la escuela.

Tabla 3. Correlaciones entre haber sufrido episodios de violencia escolar, haber ejercido la violencia escolar, o haber presenciado episodios de violencia escolar y los ítems relacionados con los tres factores.

Ítems	Ha sufrido		Ha ejercido		Ha presenciado	
	r	p	r	p	r	p
ambos trabajen...	.111**	.000	.124**	.000	-.049*	.024
falta autoridad...	-.051*	.021	-.069**	.001	.059**	.015
falta dedicación...	-.142**	.001	-.229**	.000	-.062**	.003
exceso protección...	.022	.425	-.025	.519	-.005	.930
exceso libertad...	-.021	.353	-.121**	.000	.065**	.006
falta exigencias...	-.041	.110	-.135**	.000	.013	.654
exceso autoritarismo...	-.056*	.026	.039	.079	.089**	.000
observación desautorizan...	-.020	.379	-.023	.378	.009	.734
observación violencia padres...	-.071**	.002	-.182**	.000	.019	.554
escasa educación respeto...	-.132**	.000	-.181**	.000	-.048*	.036
falta educación valores...	-.076**	.002	-.145**	.000	-.043	.059
falta comunicación familia...	.009	.817	-.211**	.000	.018	.442
consumo sustancias familia...	-.026	.318	.016	.474	.094**	.000
actitudes negativas padres escuela...	-.027	.285	.013	.609	.055*	.021
falta implicación padres...	.008	.799	-.195**	.000	.079**	.002
falta colaboración padres-profesores...	.095**	.000	-.056*	.022	.034	.178
ausencia incentivos...	.125**	.000	.013	.621	.060*	.012
despreocupación educación...	-.055*	.020	-.166**	.000	.123**	.000
delegación cuidado...	-.037	.154	-.031	.176	.032	.161
consumo sustancias...	-.171**	.000	-.075**	.001	.063*	.010
preferencia violentos...	-.169**	.000	-.097**	.000	.004	.902
falta valores...	-.136**	.000	-.155**	.000	.018	.494
baja autoestima...	.023	.323	-.109**	.000	.033	.151
escasa integración...	.097**	.000	-.076**	.001	-.002	.961
existencia problemas emocionales...	.035	.146	-.088**	.000	.007	.759
falta hermanos...	.126**	.000	.175**	.000	-.010	.672
exceso ansiedad...	.109**	.000	.124**	.000	.083**	.001
falta exigencia...	.136**	.000	.027	.241	.117**	.000
despreocupación valores...	.008	.730	-.068**	.005	.014	.601
falta incentivos...	.198**	.000	.054*	.025	.075**	.002
existencia conductas violentas...	-.091**	.000	-.087**	.000	.066**	.007
presencia violencia medios...	-.068**	.006	-.019	.524	.089**	.000
falta autoridad docentes...	.087**	.000	-.079**	.001	.058*	.015
problemas integración...	.067**	.006	.001	.997	.069**	.003
consumo sustancias...	.004	.831	.015	.552	-.033	.198
vivir sociedad carente valores...	-.121**	.000	-.083**	.001	.026	.271
pertenencia grupo conflictivo...	-.142**	.000	-.192**	.000	.004	.885
escasa valoración no violencia...	-.016	.483	-.099**	.000	-.065**	.003
participación actividades...	.079**	.000	.026	.293	-.081**	.000

r: correlación de Pearson; p: significación asintótica bilateral.

** La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel .05 (bilateral).

Finalmente, para conocer qué figura consideran más importante los alumnos en la intervención (docentes, padres o conjunta) se realizó la prueba no paramétrica para varias muestras relacionadas de Friedman ($\chi^2= 227,249$, $gl= 2$, $p <.001$), que indicó diferencias significativas entre las puntuaciones medias de los tres ítems, dando una importancia significativamente mayor, a la intervención conjunta de padres y docentes ($M= 3,96$; $DT= 1,204$), respecto a la intervención de los padres en solitario ($M= 3,87$; $DT= 1,125$) como mostró la prueba Wilcoxon para dos muestras relacionadas ($Z= -3,261$; $p= .002$), y a la intervención en solitario de los docentes ($M= 3,66$; $DT=1,173$), como también indicó la misma ($Z= -10,759$; $p= .000$). A su vez, la importancia dada a la intervención de los padres en solitario resultó significativamente mayor a la de los docentes en solitario ($Z= -10,001$; $p= .000$).

DISCUSIÓN

Los participantes en el presente estudio otorgaron una importancia significativamente mayor en el origen de las conductas violentas en la escuela al contexto social -lo que confirma resultados obtenidos por otros autores (Brand, Felner, Shim, Seitsinger y Dumas, 2003; Dishion y cols., 1995; Jones, Haslam, York y Ryan, 2008)-, y también a la importancia que en el clima escolar poseen los valores del grupo de pares en relación con la conducta antisocial y prosocial (Brand y cols., 2003), que se refleja en la importancia dada al ítem “La pertenencia a un grupo de iguales conflictivo”.

A esto se une la importancia dada al consumo de sustancias adictivas por parte del propio sujeto, el entorno social y la familia y que están implicados en el origen de las conductas violentas (Goldstein, 1999; Moore y Pepler, 1998; Pelegrín y Garcés de los Fayos, 2004), destacándose el consumo de sustancias como elemento de unión entre ambos.

Respecto al factor social y educativo son escasos los ítems a los que los jóvenes otorgan una importancia significativamente mayor que las jóvenes en el origen de las conductas violentas, pues aunque aquéllos son más propensos a las conductas violentas, son las jóvenes quienes más participan a través de la violencia social (Spriggs, Iannotti, Nansel y Haynie, 2007), de ahí quizás la mayor importancia dada por ellas a estos aspectos sociales y educativos. Sólo respecto al consumo de sustancias y a la falta de exigencia y de autoridad por parte del profesorado, son los jóvenes quienes mayor importancia les dan en el origen de la violencia. Respecto a la falta de exigencia y autoridad la presencia de un profesor autoritario puede constituirse en modelo para el estudiante (Yoneyama y Naito, 2003). También es sabido que dar a conocer al inicio del curso las normas del aula y hacerlas cumplir, podría servir para prevenir la aparición de conflictos e incidentes, puesto que la aplicación coherente de las normas de la escuela se asocia con menos victimización (Gottfredson, Gottfredson, Payne y Gottfredson, 2005).

Cabe destacar también que aquellos participantes que indicaron haber ejercido más la violencia sobre sus compañeros, dieron mayor importancia a la falta de exigencias por parte de los padres, la baja autoestima, la existencia de problemas personales y la despreocupación de los docentes por educar en valores. Por el contrario, tanto

los agredidos como los observadores destacaron la importancia de la participación en actividades sociales y educativas, debido quizás estas interacciones son los momentos en los que más agresiones se producen (Defensor del Pueblo, 2007).

Por último, cabría indicar que los alumnos dieron una importancia significativamente mayor a la intervención conjunta de los padres y los docentes, y se muestran conscientes de la importancia de la familia y la escuela en la mejora de la convivencia escolar (Rigby y Slee, 2008), lo que fortalecería orientar la intervención temprana en la formación en empatía (Aluedse, 2006), sin olvidar la encaminada a la eliminación de las conductas conflictivas y la atención a las necesidades emocionales de los estudiantes intimidados, que a menudo llegan a sufrir daño emocional (Smokowski y Kopasz, 2005).

La exploración en este estudio de las diferentes variables susceptibles de influir en el origen de las conductas violentas del alumnado, y la opinión de éste al respecto, permite conocer qué aspectos a nivel individual, familiar y social deben ser explorados en profundidad en el análisis de la etiología propia para cada sujeto, ya sea agresor, agredido u observador. Este estudio, a pesar de sus limitaciones metodológicas y su alcance exploratorio, puede servir de base para la propuesta de un programa de evaluación que permita la exploración de cada sujeto respecto a los aspectos considerados importantes y, en función del resultado obtenido, proponer un programa de intervención individualizado que favorezca la efectividad de la intervención.

REFERENCES

- Aluedse O (2006). Bullying in schools: A form of child abuse in schools. *Educational Research Quarterly*, 30, 37-49.
- Belmonte C (2010). *Origen de las conductas violentas dentro de la escuela: un estudio con alumnado de enseñanza secundaria obligatoria*. Universidad de Almería: Tesis Doctoral no publicada.
- Berkowitz L (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Brand S, Felner R, Shim M, Seitsinger A y Dumas T (2003). Middle school improvement and reform: Development and validation of a school-level assessment of climate, cultural pluralism, and school safety. *Journal of Educational Psychology*, 95, 570-588.
- Brown SL, Birch DA y Kancherla V (2005). Bullying Perspectives: Experiences, Attitudes, and Recommendations of 9- to 13-Year-Olds Attending Health Education Centers in the United States. *The Journal of School Health*, 75, 384-392.
- Cangas AJ, Gázquez JJ, Pérez MC, Padilla D y Miras F (2007). Evaluación de la violencia escolar y su afectación personal en una muestra de estudiantes europeos. *Psicothema*, 19, 114-119.
- Chapell M, Casey D, de la Cruz C, Ferrel J, et al., (2004). Bullying in college by students and teachers. *Adolescence*, 39, 53-64.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 367-378.
- Cerezo F y Ato M (2010). Social status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. *Anales de psicología*, 26, 137-144.
- Contreras A y García JA (2008). Componentes cognitivos que favorecen la adaptación social en la in-

- fancia: prevención del *bullying* desde la educación infantil. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 217-226.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia Escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Del Barrio V, Carrasco, MA, Rodríguez MA y Gordillo R (2009). Prevención de la agresión en la infancia y la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 101-107.
- Díaz-Aguado MJ (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Estudios de Juventud*, 73, 38-58.
- Dishion TJ, Andrews DW y Crosby L (1995). Antisocial boys and their friends in early adolescence: relationship characteristics, quality, and interactional process. *Child Development*, 66, 139-151.
- Eslea M y Smith PK (2000). Pupil and parent attitudes towards bullying in primary schools. *European Journal of Psychology of Education*, 15, 207-219.
- Estévez E, Murgui S, Moreno D y Musitu G (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19, 108-113.
- Fisher K y Kettl P (2003). Teachers' Perceptions of School Violence. *Journal of Pediatric Health Care*, 17, 79-83.
- Garaigordobil M (2009). A Comparative Analysis of Empathy in Childhood and Adolescence: Gender Differences and Associated Socio-emotional Variables. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 217-235.
- Gázquez JJ, Cangas AJ, Pérez MC y Lucas F (2008). Comparative analysis of the perception of school violence in teachers, pupils, and families. *The Spanish Journal of Psychology*, 11, 443-452.
- Gázquez JJ, Rubio R, Pérez, MC y Lucas F (2008). Análisis de los factores predictores de la dependencia funcional en personas mayores. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 117-126.
- Gázquez JJ, Cangas AJ, Pérez MC y Lucas F (2009). Teachers' perception of school violence in a sample from three European countries. *European Journal of Psychology of Education*, 24, 49-59.
- Gázquez JJ, Cangas AJ, Pérez MC, Padilla D y Cano A (2007). Percepción de la violencia escolar por parte de los familiares: un estudio comparativo en cuatro países europeos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 93-105.
- Goldstein AP (1999). Aggression reduction strategies: Effective and ineffective. *School Psychology Quarterly*, 14, 40-58.
- Gottfredson GD, Gottfredson DC, Payne AA y Gottfredson NC (2005). School climate predictors of school disorder: Results from a national study of delinquency prevention in schools. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 42, 412-444.
- Hodgins M (2008). Taking a Health Promotion Approach to the Problem of Bullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 13-23.
- Jones SE, Haslam SA, York L y Ryan MK (2008). Rotten apple or rotten barrel? Social identity theory and children's responses to bullying. *British Journal of Developmental Psychology*, 26, 117-132.
- Kaltiala-Heino R, Rimpelä M, Rantanen P y Rimpelä A (2000). Bullying at school: an indicator of adolescents at risk for mental disorders. *Journal of Adolescence* 23, 661-674.
- Krabbendam L, Myin-Germeys I Bak M y Van Os J (2005). Explaining transitions over the hypothesized psychosis continuum. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 39, 180-186.
- Martorell C, González R, Rasal P y Estellés R (2009). Convivencia e inteligencia emocional en niños en edad escolar. *European Journal of Education and Psychology*, 2, 69-78.

- Moore TE y Pepler DJ (1998). Correlates of adjustment in children at risk. In G.W. Holden, R. Geffner y E.N. Jouriles (Eds.), *Children Exposed to Marital Violence. Theory, Research and Applied Issues*. Washington: American Psychological Association.
- Olweus D (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell.
- Parke RD (2004). Development in family. *Annual Review of Psychology*, 55, 365-399.
- Pelegrín A y Garcés de los Fayos EJ (2004). Aproximación teórico-descriptiva de la violencia de género: propuestas para la prevención. *Apuntes de Psicología*, 22, 353-373.
- Pelegrín A y Garcés de los Fayos EJ (2008). Variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño. *European Journal of Education and Psychology*, 1(1), 5-20.
- Pfiffner LJ, McBurnett K y Rathouz PJ (2001). Father absence and familial antisocial characteristics. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 29, 357-367.
- Postigo S, González R, Mateu C, Ferrero J y Martorell C (2009). Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21, 453-458.
- Rigby K y Slee PT (2008). Interventions to reduce bullying. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 20, 165-183.
- Samper P, Tur AM, Mestre V y Cortés MT (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 431-440.
- Scheithauer H, Hayer T, Petermann F y Jugert G (2006). **Physical, Verbal, and Relational Forms of Bullying Among German Students: Age Trends, Gender Differences, and Correlates.** *Aggressive Behavior*, 32, 1-15.
- Smokowski PR y Kopasz KH (2005). Bullying in school: An overview of types, effects, family characteristics, and intervention strategies. *Children and Schools*, 27, 101-110.
- Spriggs AL, Iannotti RJ, Nansel TR y Haynie DL (2007). Adolescent bullying involvement and perceived family, peer, and school relations: Commonalities and differences across race/ethnicity. *Journal of Adolescent Health*, 41, 283-293.
- Stassen K (2007). Update on bullying at school: science forgotten? *Developmental Review*, 27, 90-126.
- Yoneyama S y Naito A (2003). **Problems with the Paradigm: The School as a Factor in Understanding Bullying (With Special Reference to Japan).** *British Journal of Sociology of Education*, 24, 315-330.

Recibido, 10 Julio, 2010
Aceptado, 12 Agosto, 2010